



VIDA
ARAGONESA

Magnum de Madrid



*Quita las pecas
Embellece el cutis*

USANDO
**CREMA
NUMANTINA**
DIARIAMENTE
AL ACOSTARSE
CONSERVARA
SU CUTIS
LIMPIO Y
SUAVE

Crema

Numantina

Venta en las principales
Perfumerías

ENVIOS INMEDIATOS

Benito

Remacha

VILLARROYA DE LA SIERRA

(ZARAGOZA)

Joaquín Pérez Madrigal

acaba de poner a la venta su nuevo
libro,

AQUI ES LA EMISORA DE LA FLOTA REPUBLICANA

en cuyo volumen se recopilan los re-
gocijantes «partes rojos» transmitidos
en su día por «Radio Nacional» en su
sección burlesca. Además de los par-
tes de la «Flota» contiene este nuevo
libro, los 30 informes confidenciales
del «Miliciano Remigio» y una por-
ción de «sainetes» de «mitines».

Joaquín Pérez Madrigal

en este nuevo libro flagela a los bárba-
ros a latigazos de buen humor y pone
unas certeras pinceladas optimistas
en el dramático escenario de la guerra

MAS DE 300

PAGINAS ::

CINCO PESETAS

ENVIO A REEMBOLSO:

SIGIRANO DIAZ.- AVILA

Señoras:

Para lustrar sus muebles, pisos, lino-
leuns, etc., usen siempre

Encáustico
EXCELSIOR

Para limpiar y abrillantar el calzado,
nada mejor que el

Betún-Crema
PALMY

Fabricante:

Teófilo G. Muñoz-BILBAO

IRALA, 16



PRODUCTOS
DE BELLEZA

NEMO

Zaragoza, Marzo - Abril

1939 (III AÑO TRIUNFAL)

AÑO III -:- NUM. 15

Administración: COSO, 15

VIDA ARAGONESA



Cuartel general del Generalísimo. - Estado Mayor

PARTE OFICIAL DE GUERRA

correspondiente al 1.º de abril de 1939. III Año Triunfal

En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado.

Burgos, 1 de abril de 1939. Año de la Victoria.

EL GENERALISIMO FRANCO

Franco...!

Franco...!

Franco...!



Arriba España!

Viva España!

Ayuntamiento de Madrid

Ráfagas

La flor marchita

Como una flor marchita es la bella mujer que va perdiendo poco a poco la fragante lozanía de su juventud.

Hay en su vida una amarga historia sentimental; un lento suplicio callado que la consume inexorable.

Ama de corazón desde hace tiempo. Así que dejó de jugar a las muñecas y se asomó a la vida con la loca cabecita llena de rosados ensueños, enamorándose de un muchacho bueno, laborioso y humilde como ella.

Se encontraron casi no recuerda dónde; se dijeron unas amables cosas ya olvidadas, y desde aquel día fueron novios.

Sus corazones, que se habían sentido amigos desde el primer instante, comulgaron, desde entonces, en un ideal humilde; unas bendiciones; un cuartito pobre y claro; horas infinitas de buen amor; chiquitines que alegran la vida. ¡No podían ser más modestas sus ambiciones!

Y, sin embargo, la cruel realidad no les permite satisfacerlas. Ella y él trabajan. Ella y él tienen obligaciones de esas que no pueden declinarse. Si de los dos se tratara únicamente, ya haría tiempo que se hubiesen casado. ¡Para lo que necesitan! Los pobres creen todavía en el muy desacreditado «contigo pan y cebolla».

Pero, ¿y las viejecitas, la madre de él, la madre de ella, que no tienen otro amparo que el de sus hijos? ¿Cómo abandonarlas en su ancianidad desvalida?

Además, no se casa la gente así como así. Hay que comprar muebles, ropas, cien mil cachivaches que requieren la mar de dinero.

Y ese dinero es el que no pueden nunca reunir los jóvenes enamorados.

Ella empezó a hacerse cosas para la boda hace años: un día una prenda, luego un bordado... La ha ido consumiendo, porque la boda se retrasa indefinidamente.

El también empezó a reunir unos ahorrillos para el mismo fin. Pero la fatalidad dispuso que se desvanecieran como humo en el viento. En cuanto reunía unos pocos duros, una enfermedad, un con-

tratiempo cualquiera le ponían en el caso de gastar lo ahorrado y de empeñarse.

Los amigos de él y las amigas de ella, que saben sus largas relaciones, les gastan ya bromas, que no siempre son piadosas ni bien intencionadas.

—Pero, ¿cuándo os casáis?

—¡Vaya un noviazgo!

—Vosotros no diréis que os ha faltado tiempo para conoceros.

—Si después de tanto pensarlo vuestra boda resulta mal...

Los dos sonríen al escuchar tales cuchufletas; pero, si tuviesen el pecho de cristal, asustaría ver la borrasca que en sus corazones desatan.

Singularmente en el de ella, más valerosa para disimular, pero menos resignada que su novio.

Muchas veces, después de una de estas bromas de las amigas, ha tenido que refugiarse en su cuarto, para llorar amargamente y sin consuelo.

¡Pobre! Esta inacabable angustia de esperar es lo que la marchita como a una flor abrasada por el sol de la canícula.

¡Con lo feliz que ella sería en su casita, con el hombre que le ama, con sus hijitos, si el Cielo quería dárselos!

Y esta dicha humilde, en la que cifra los anhelos todos de su alma, se la niega la realidad. ¡Se la niega por pobre! ¡Con menos de lo que otras mujeres gastan en un vestido o en un sombrero para lucirlos una sola vez, podría ella realizar sus ensueños de buen amor!

—Y sin eso también.—habría que susurrarle al oído—. Sin eso también.

Con sólo que se curasen ella y su novio de ese miedo a la vida, que ya va siendo cosa peculiar de España y de los jóvenes de España, podrían ser felices.

¡Miedo a la vida! ¿Por qué? ¡Con lo ancho que es el mundo! ¡Y con lo que vale tener veintitantos años, una conciencia limpia, ganas de trabajar y un buen cariño!

† JUAN JOSÉ LORENTE

(Del nuevo libro «Ráfagas», próximo a publicarse)

(Reproducción exclusivamente autorizada para VIDA ARAGONESA)

La Guerra

Al General Millán Astray. ¡Padre de los Mutilados! Al forjador de la Nueva España, como Cristo de su Nueva Religión a costa de múltiples dolores. ¡Beso tu más profunda herida.

PARA LOS MUTILADOS

«Considero el momento más bello de mi vida, aquel en que fui lacerado por las heridas». Mussolini, 12-1-1922.

Hace muy pocos días tuve el honor de bendecir el matrimonio de un Mutilado de guerra con una señorita española.

El Mutilado perdió el brazo derecho en la Campaña del Norte. Un casco de metralla se lo arrancó de cuajo. Mientras el médico trabajaba activamente para impedir el derrame taponando las heridas, yo procedía a enterrar el trozo de carne que quedaba sin vida. Luego, en vista del gravísimo estado en que se encontraba el Mutilado, le administré el Sacramento de la Extrema-Únion. Unas palabras de consuelo para animarle, una inyección de aceite alcanforado y... al hospital.

Le visité varias veces en el hospital, siempre que iba a la plaza, encontrándole animado y cada vez mejor de las heridas.

Cuando ya le dieron de alta, antes de marcharse a su pueblo, quiso venir a despedirse de todos sus compañeros. Recorrió la posición, alentando a todos y cuando alguno, con cara triste, le hablaba de la pérdida del brazo, les contestaba: ¡Esto no es nada, no tiene importancia; ya me pondrán otro!

Al despedirnos le llevé al lugar donde tenía enterrada una parte de su cuerpo y ante la tierra removida se arrodilló y rezó. Se levantó con lágrimas en los ojos. Me conmovió aquel Mutilado que jamás le ví llorar ni quejarse aun en las horas de más intenso dolor.

—¡No te apures, querido, has salvado la vida, que es lo principal! Ya ves, tú te vas a casa y nosotros nos quedamos aquí sin saber si volveremos.

—¡Mejor hubiera querido dar la vida, que sólo el brazo, porque!...

—¿Por qué?

—Porque ahora ya no me podré casar. ¡Sin brazo y sin poder trabajar, no habrá en el pueblo chica que me quiera!..

Por eso, cuando recibí carta del Mutilado, no hace muchos días, notificándome su casamiento y su invitación de que asistiese a él para bendecirlo, recibí una inmensa alegría; y porque no debía de soslayar los deseos de un Mutilado, que para mí es oro legítimo de España, me personé en el pueblo con ánimo de bende-



cir su enlace y felicitar a la mujer heroica que con él se unía en Santo Matrimonio.

—

Pertenecía ella a la Sección Femenina y lucía en aquel momento, con sencillez encantadora, falda negra, blusa azul y boina encarnada. A su lado el Mutilado, vestido de falangista con sus manos enguantadas para disimular el rígido brazo de madera que rellenaba la manga de su camisa azul, se movía contento e impaciente en tanto que llegaba el momento de contestar, con palabra recia, el «sí quiero».

El Ritual Romano me llevó a decirles: —«Juntad las manos derechas».

Hubo un momento de confusión. Ella miró el brazo rígido de él y ruborizada bajó la vista. El llegó a pensar: ¡No puedo casarme; me falta la mano derecha! Los circunstantes, con lágrimas en los ojos, esperaban el desenlace. La Virgen, que, entre flores y luces, nos presidía, sonreía diciéndoles: —La Iglesia, hijos míos, no es tan severa que quiera impedir la felicidad de un Mutilado por que le falte la mano derecha.

Y yo... haciendo una breve rectificación, mandé al Mutilado que uniera su mano izquierda con la derecha de su prometida y continué, emocionado, con las palabras del Ritual: —Y yo de parte de Dios Todopoderoso y de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo y de la Santa Madre Iglesia os desposo; y este Sacramento entre vosotros confirmo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén...

—

Aquel valiente riojano que en los primeros días del Movimiento Salvador abandonó su familia y su casa, marchando voluntario a Somosierra en donde peleó bravamente y que pasó luego a continuar la lucha en contra del marxismo, en las arideces de la Lora Castellana, en donde permaneció algo más de un año, hasta que perdió el brazo derecho, se encuentra ahora de nuevo en su casa y con su familia, aunque formando parte de la legión de los Mutilados. ¡Pero ya es feliz, porque se ha casado!...

Aquel muchacho que siempre le ví sereno aun en los más duros combates y que no le importó nada perder un brazo, sin embargo, lo contemplé llorando, un día, ante el temor de no poder encontrar una mujer que endulzase el resto de su vida.

Mas, hoy, ya es feliz el Mutilado, gracias al amor de una mujer española. El caso merece ser estudiado y atendido.

Yo les brindo el caso a las muchachas españolas que visten camisa azul y boina roja. ¡Sacrificio, pregona vuestro uniforme! Y ese sacrificio os piden los que se han sacrificado antes con el ejemplo.

Y yo les brindo también «el amor al Mutilado», a esas jóvenes que andan en sútiles devaneos tras los galones o estrellas, ¡quizás de algún extranjero! Honrais así vuestra patria, enamorándoos de esos héroes,

por lo menos, de sus almas, si acaso os causan repugnancia esos cuerpos mutilados.

No os contentéis con verlos pasar en los desfiles y procesiones para contemplarlos con ojos de compasión y misericordia... ¡eso está bien para los niños y ancianos!, vosotras, jóvenes españolas, debéis mirarlos con los ojos del amor, deseosas de formar siempre con ellos un hogar santo.

Los Mutilados son la Aristocracia de la Nueva España y deben ser el orgullo de las mujeres españolas, esto es: ¡tener un marido Mutilado!

Por eso, la Patria cuenta con vosotras para que brindéis a los Mutilados vuestro amor en santo matrimonio y les deis hijos, que pasando el tiempo, les ayuden a vestirse, a leer... mientras el padre les cuenta sus gloriosas gestas en pro de una España grande y a las órdenes de un Caudillo.

Franco, Franco, Franco: ¡Arriba España!

SALVADOR TORRIJOS

Chocolates ORUS



Los mejores del mundo

La casa de más producción
y venta de Aragón / /

Nuestros

Poetas

EL HÉROE COMÚN



I

En un cado de recuerdos
de una aldea de Aragón,
mueren viviendo dos viejos.

Un candil alumbra muerte
con su eterno parpadeo.
Juanico, el mozo de casa,
repara los aparejos.
Hila en la rueca la vieja
y el viejo cuida del fuego.

El candil alumbra muerte
mirándose en los abuelos,
y en la pared con tinieblas
son dos espejos los viejos.

La guerra, llama a las puertas
de aquel cado de recuerdos.

II

Con el llanto de los viejos
hizo Juanico un rosario
de esmeraldas y de cielos.

En los campos desolados
de la guerra, siempre yermos,
Juanico besa el rosario
de esmeraldas y de cielos,
mientras las balas con muerte
están jugando allá lejos.

Y en la aldea de aquel mozo,
—madriguera de recuerdos—,
siguen llorando esmeraldas
los ojos de los abuelos.

Las balas en los espacios,
hablan muertes con gracejos.

III

Con sombras de parapetos,
el sudario de Juanico
vaga por los campos yermos.

Aquellas balas con muerte
dejaron de jugar lejos,
y al pasar junto a Juanico,
las balas eran espectros
que arañaban en las carnes
con palabras sin gracejos.

Mientras se le iba la vida
por ventanas de su pecho,
besaba el fino rosario
de esmeraldas y de cielos.

Sus pensamientos más bravos
fueron para los dos viejos.

IV

En un cado de recuerdos,
llorando cuentas de plata
relucen cuatro ojos ciegos.

Un candil sin luz de vida,
con intenso parpadeo,
vela en la triste penumbra
la agonía de dos viejos,
mientras una viva muerte
pretende apagar el fuego.

El candil sin luz de vida,
está temblando de miedo,
y en la pared con tinieblas
se reflejan dos espejos.

El silencio de la Gloria
recogió los tres espectros.

A. GÓMEZ LATORRE

Monte y Huerta

EL CAMPO

SALVADOR DE ESPAÑA

LA AGRICULTURA ESPAÑOLA ESCUELA DE PATRIOTISMO

ESPAÑA ha sido una vez más salvada por el pueblo rural, por sus agricultores, como lo fué en la guerra de la Independencia, en la cual los campesinos, y en general toda la población rural supo abatir al ejército de Napoleón, y Francia fué arrojada de España. Ahora los buenos españoles, en su mayoría campesinos, luchan contra los ejércitos marxistas de Rusia y Sion.

Esta guerra santa la sostienen por nuestra parte principalmente los campesinos encuadrados en los ejércitos de Franco.

La gran mayoría de los voluntarios navarros y aragoneses son agricultores; así lo demuestran sus fichas de filiación. Navarra máximo ejemplo de colaboración voluntaria en esta guerra, es una de las provincias de España más caracterizada por su textura agrícola. En general las provincias del territorio donde ondea la bandera bicolor y en donde la protesta contra el marxismo prendió con más pujanza, son de vida y constitución netamente rural.

Ahi están: Valladolid y Burgos, como representantes del cultivo cereal del gran secano; Andalucía la olivarera y de múltiples e intensivos cultivos; a la cabeza de Galicia. La Coruña, que valora sus productos agrícolas anuales en 469 millones de pesetas, siendo la provincia más rica de España en producción agrícola. En fin, todas las provincias iniciadoras de la nueva España son, con sus ciudades, eminentemente rurales, y la población que las habita, vive en su mayor parte de la agricultura.

Una vez más nos demuestran los hechos que al lado del principal sostén de la nación (la agricultura) está el tradicional espíritu español.

A España no han hecho grande el hierro y sus artifices de Vizcaya, ni los carbones y sus mineros de Asturias, ni la gran industria de Cataluña, ni tampoco toda la gama de economía y obreros de las grandes ciudades. El resultado económico de estas producciones es mediocre para España, comparado con la producción agrícola. En cuanto a cómo han

respondido a la Patria los hombres de estas ciudades o regiones, recordemos los batallones de obreros del hierro de Vizcaya, los de mineros de Asturias, los famosos batallones de peluqueros, empleados, porteros sastres, tanguistas y literatuelos, etc. etc., todos ellos de la gran ciudad, que hoy como ayer venden su derecho de patriotas por un puñado de rublos.

A los campesinos que luchan a nuestro lado y a los que calladamente padecen en el territorio rojo, a esos «verdaderos aristócratas» de España, es a los que debe la Patria su grandeza pasada y deberá su luminoso porvenir.

Debe su riqueza pasada, porque fué el campo el que hizo grande a España. Cuando las naciones eran todavía de reducido comercio, España inundaba los mercados del mundo con el más interesante producto de aquellas épocas, con la lana de sus rebaños merinos, y a cambio atesoraba oro y riquezas, las cuales sirvieron luego para el descubrimiento de América y su civilización. Y anteriormente, toda la potente vida militar y colonizadora se hacía gracias a los enormes recursos del campo, amalgamados con la gran espiritualidad española. Recordemos cómo en las pasadas elecciones triunfaban siempre las derechas, incluso en las bochornosas elecciones de Febrero de 1936.

Los hombres del campo han resistido bien la lucha social. Por fin, en los últimos años trágicos de España retoñaron en los dirigentes de derecha los cariños hacia los problemas del campo. Así, cuatro semanas antes del Movimiento Nacional escribía un católico ilustre:

«Quienes deseen evitar la revolución que anida en las cuencas industriales y se agita con las masas marxistas de la urbe, lleven justicia a los campos. Quienes anhelan la grandeza política de España, perpetuadora de su espíritu, organicen a los campesinos, den valor político a sus muchedumbres. ¡Queremos crear en los rurales la conciencia y el

orgullo legítimo de su propio valer! ¡Son los más en número, los que más trabajan, los que peor viven, los preteridos cuando no olvidados, los más leales hijos de España! ¡Engrandezcamos los campos españoles para forjar la nueva grandeza de la Patria!»

El campo y las capitales rurales han sabido guardar el rescoldo espiritual de la raza que un día fué árbitro del mundo. El hombre del campo ha resistido admirablemente las enormes propagandas marxistas disolventes.

Todavía gentes antiespañolas e ignorantes, creen que gran parte de los campesinos que hoy defienden la bandera bicolor son atrasados y torpes, y los llaman retrógrados y fanáticos. No hay nada de eso; atrasados y torpes no, porque no hay país en el mundo que en similares condiciones de clima y suelo dé una producción unitaria como la nuestra. Estados Unidos, con sus prodigiosas máquinas y selecta especialización del obrero rural, tiene que rendirse ante la evidencia de las estadísticas acusadas en la producción de trigo por hectárea, cultivo principal de aquel país y del nuestro, ya que nuestra producción unitaria es mayor.

Es un tópico muy poco patriótico, nacido de la más supina ignorancia, el de que el campo y el agricultor español están atrasados. Este tópico lo ha sostenido, entre otros, el tristemente célebre Marcelino Domingo, que comparaba la producción media por hectárea de trigo en España con la de Bélgica, por ejemplo. Lo mismo lo podía haber hecho con el tiesto de un balcón, que a buen seguro, calculando también por hectárea, hubiera superado a la producción belga.

Atrasados no son los labradores que a veces sacan la vida de su hogar de unos peñascos cubiertos por unos centímetros de tierra. Que venga a Castilla el campesino francés, que sin duda se tiene por más adelantado; que vengan esos extranjeros de las brigadas rojas y prueben a trabajar en la tierra castellana; veremos quién es más experto en su profesión.

Torpes tampoco, ya que no es torpe quien sabe vivir de su profesión en condiciones tan ingratas de medio, y no se deja engañar por doctrinas que, como la marxista, son muy bellas en lo exterior y horribles en su aplicación.

Ni atrasado ni torpe; pero, tal vez demasiado bueno, el agricultor español ha consentido que a expensas de su trabajo y levantando como bandera sus necesidades, vivan holgadamente los obreros de la cabeza y el brazo de la ciudad.

Nos olvidamos en España de que nuestra riqueza estaba en la tierra; consentimos en la gran mejora industrial y urbana; los jornales de la gran ciudad aumentaron: los precios en venta de los productos agrícolas se elevaron para el solo beneficio del obrero y comerciante de la ciudad; en el Parlamento se discutía con gran interés un asunto minero o industrial, y no merecían la pena los asuntos de economía agrícola; en fin, se atendía a unos, a los electores de la ciudad y regiones industriales se les aumentaban los

jornales y se les reducía la jornada, buscando en ellos el apoyo para la revolución roja; siempre se olvidaban del campesino y de las pequeñas ciudades agrícolas, y el campesino, a pesar de ello, no sólo impide ser arrastrado por la demagogia de Moscú, sino que deja la esteva de su arado y la cosecha sobre el campo para coger el fusil que ha de salvar a España.

En el Ejército y las Milicias luchan desde el primer momento los agricultores, y son las grandes ciudades, Madrid, Barcelona, Valencia... las que oponen torpe resistencia al empuje viril de los verdaderos trabajadores. Las ciudades que a expensas del esfuerzo del campo se engrandecieron e igualaron a las mejores capitales del mundo. Se hablaba del atraso del campo español, y éste sostenía bellas y hermosas ciudades y alimentaba numerosos intelectuales y dirigentes que, poco agradecidos y peores patriotas, volvían sus manos al campo del cual vivían, al mismo tiempo que con su labor literaria lo difamaban y envenenaban.

Pero afortunadamente esto ya ha acabado. El campesino español, el verdadero, el del gran secano, el que en Castilla hizo con sus espigas la señal de las Flechas y en Navarra y Aragón se sumó al Alzamiento, y arma al brazo ha sabido conquistar los vergeles del Norte y despertar de su letargo al acomodado y bien acostumbrado labrador norteño; ese campesino español del gran secano está reivindicando sus derechos. No más mejoras a los obreros urbanos de España mientras no se mejore a los obreros campesinos. No más gastos para el embellecimiento de las imponentes urbes mientras no se dé un poco siquiera para el mejoramiento de la vida rural. No más trabajar en el campo en medio de un ambiente mísero, caricatura del confort de la ciudad descomunal, cabeza desproporcionada a la constitución del cuerpo español.

Los Bancos, a establecer sucursales en el campo; los arquitectos y demás técnicos, a proyectar al campo; los legisladores, a legislar para el campo y desde él; el Banco Hipotecario, a prestar para el campo, que para él se creó; los propietarios de tierras, a vivir al frente de sus haciendas en el campo; los mejores del Clero, a instruir en religión al campo, y los del campo, a sindicarse, a ser potentes para poder pedir con derecho la construcción de carreteras, ferrocarriles, dinero a crédito, precios remuneradores de sus productos; en una palabra, la vuelta al campo, en donde se aprende a querer a Dios y a la Patria.

Los obreros del campo son los casi únicos colaboradores de la riqueza nacional. 9.000 millones de pesetas anuales valen los productos agrícolas de la nación; más los 7.000 millones de la ganadería, contando el valor del trabajo animal, son 16.000 millones anuales de valor, que a parte de los productos forestales produce anualmente el campo español. Al lado de esta cifra son de totales modestos las producciones mineras y urbanas, tan cacareadas y de tanto esplendor ficticio. La producción minero-

metalúrgica de toda la región cantábrica, los famosos carbones asturianos, las minas de hierro e industria metalúrgica de Vizcaya y Santander, todo ello, a pesar de producir enorme riqueza, es poco, comparado con una producción cualquiera nacional del campo; por ejemplo: el valor anual del estiércol, que es de 500 millones de pesetas. La famosa producción minero-metalúrgica de Vizcaya, por ejemplo, vale aproximadamente lo mismo que el trigo de Extremadura y Segovia.

Nuestra balanza comercial está nivelada escasamente gracias a los productos agrícolas que España vende al extranjero y que nos proporcionan divisas. Así podemos comprar productos que sirven principalmente para la industria y la ciudad: maquinaria, algodón, tabaco, etc. No es que las producciones mineras no interesen a la nación, no, ya que actualmente son objeto del comercio exterior. Pero si estudiamos el mercado extranjero y las posibilidades de exportación agrícola española, veremos que las grandes potencias europeas de poco sol no pueden ni podrán prescindir de artículos agrícolas españoles, como las frutas, aceite y demás base de su alimentación, y en cambio la exportación minero industrial no ha sido ni podrá ser interesante para España, porque de un mineral se encuentra sustituto en el laboratorio, pero en país de poco sol nunca florecerá un naranjo, un olivo, una viña para alcohol.

En lo que respecta a la constitución rural del territorio hoy ocupado por los nacionales, bástenos saber que de los 9.000 millones de pesetas anuales de los productos agrícolas, unos 6.107 millones se producen, según las estadísticas del último quinquenio, en el territorio hoy ocupado por los españoles, y unos 2.900 millones en el campo rojo. En la producción ganadera está el mayor valor en nuestro lado, ya que de los 688 millones que vale anualmente la leche de vaca (estadística del año 1934), unos 608 millones corresponden a la producción del territorio ocupado por los nacionales, y solamente 60 millones al territorio rojo.

Los campesinos están con los nacionales y la nueva España, que lo fué la gran España de los Reyes Católicos, será fruto de su esfuerzo, iniciado hoy con la bayoneta y rematado mañana con la diaria labor del hogar rural.

En la capital de España, de refinado vivir e insultante esplendor; en ese Madrid en que se hacía mofa del campesino, del «isidro», cuando por sus

calles penetren desbordantes las densas oleadas de pechos españoles; cuando, roto ya el dique, permita que el riego de sangre española sea fecundo, los agricultores podrán decir: ¡Hemos tomado Madrid! ¡Madrid para España, para su agricultura!

Los mejores y más grandiosos edificios deben ser destinados a los agricultores; que sean verdaderas «Casas del agricultor» en donde se forje la gran obra corporativa agraria que España necesita, y que ya se ha iniciado por el Generalísimo esta gran obra agraria con el «Fuero del Trabajo» que, entre otras cosas, dice en un articulado:

«Se disciplinarán y revalorizarán los precios de los principales productos, a fin de asegurar un beneficio mínimo, en condiciones normales, al empresario agrícola, y en consecuencia, exigirá para los trabajadores jornales que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Se conseguirá el embellecimiento de la vida rural, perfeccionando la vivienda campesina y mejorando las condiciones de los pueblos y caseríos de España».

Las fuerzas motrices que representa la F. E. T. y de las J. O. N. S., dirigida sabiamente por el Generalísimo, lograrán poner en movimiento la gran obra agraria que tiene por misión el bienestar del campesino; con ello éste será un buen cliente de la industria urbana, y así por el incremento de la agricultura se logrará también la vida próspera de la industria y minería.

El patrimonio inalienable e inembargable, la mejora de la vida rural, la industrialización y tipificación de los productos agrícolas, el mayor precio de venta de ellos, nuevos mercados extranjeros, y con todo ello el bienestar rural, que es el bienestar de España, todo lo cual podrá conseguirse encuadrando los esfuerzos en el gran marco de la obra agraria.

El agricultor español superará aquella antigua tradición alemana ligada a la frase de Federico el Grande de Prusia, después de todas sus victorias: «El que consigue que allá donde antes maduraba una espiga se cosechen dos espigas, hace más por su patria que el general que gana una batalla».

Y los campesinos españoles duplicarán las espigas de los terrenos pobres y además habrán ganado las batallas y la guerra, y con ello habrán hecho por su patria todo cuanto un hombre puede hacer.

Estanislao de la Quadra-Salcedo



Soldados de Franco en la Puerta del Sol

Un retraso en el tiraje de VIDA ARAGONESA, retraso completamente ajeno a nuestra voluntad, nos permite escribir sobre hecho tan destacado en el actual mes de marzo como es la conquista de Madrid por el mil veces Glorioso Ejército nacido merced al genio creador del Generalísimo Franco.

Pero no queremos cumplir el deber impuesto por circunstancia tan feliz, ciñéndonos a lo que en sí supone la bella proeza del 28 de marzo de 1939, a dos meses cortos de realizar el desmoronamiento total de la Cataluña sometida a los mandatos moscovitas.

Cierra el cronista sus ojos, imagina a los bravos soldados de Franco por la Puerta del Sol también en marcial desfile y repasa la historia de esta vía madrileñísima...

En 1808, con la manifestación contra Murat y la temeraria agresión de chisperos y manolos a los soldados de Napoleón, la Puerta del Sol comenzó a ser el *forum matritense*, el gran teatro de la vida pública: ella vió dictar bárbaras sentencias, desde el hoy Ministerio de la Gobernación, a la Comisión militar presidida por Grouchy y sacrificar las víctimas en el patio del Buen Suceso; la ovación a Fernando VII después del motín de Aranjuez y la que recibió el ejército anglo-hispano-portugués, mandado por Wellington, después de la batalla de Salamanca; en su centro se proclamó y leyó en voz alta la Constitución de Cádiz, y en el mismo sitio fué quemada al volver Fernando VII de Francia; por la Puerta del Sol entraron en triunfo los caudillos de la isla de León, Riego, Quiroga y Arco-Agüero, y por ella pasaron sin tropiezo los soldados franceses de Angulema. No hay memoria que señale los motines y asonadas que allí han ocurrido; de la Puerta del Sol partió el tumulto que desarmó a los realistas, y del pilón de su fuente, la invención que sirvió de pretexto para invadir los conventos y asesinar a los frailes; allí tomaron cuerpo los motines contra las galgas (cintas de los zapatos escotados que usaban las mujeres) y contra el planteamiento del sistema tributario; no hay en la Puerta del Sol un palmo de terreno que no esté regado, o con la sangre del 2 de mayo, o con la del 7 de julio de 1822, o con la de la acción que en 1835 se dió para batir al regimiento segundo de ligeros que se apoderó del *Principal*, como se llamaba entonces a Gobernación, o por la pelea que en 1836 hubo entre el pueblo y la tropa al proclamarse la Constitución del 12, o por las tentativas republicanas de 1848, o por las jornadas de la revolución de 1854, o por las de 1856, o por la fa-

mosa noche de San Daniel. En todos estos sucesos y en otros muchos que no han recibido su desenlace en aquel recinto, pero sí su incubación, la Puerta del Sol ha tenido honores de plaza de armas, militarmente ocupada por tropas y cañones, y el conde de Aranda, aleccionado por el ruidoso motín contra Squilache, ordenó establecer en la casa de Correos, actualmente ministerio de la Gobernación, un gran Cuerpo de guardia o prevención, que revistió a la plaza de una importancia militar de primer orden.

Hoy, la Puerta del Sol, centro, cifra y compendio de la Villa del Oso y del Modroño, ha empezado a disfrutar de algo que jamás conoció. Y ha sido desde el instante mismo en que sobre ella posaron sus plantas los inigualables soldados de Franco. Porque es ahora, y no en tiempos pasados, cuando podrá contarse allí a los forasteros, que Madrid goza de una vida nueva, infinitamente más noble, más digna y más decorosa que nunca.

MIGUEL DE LA SONSIERRA

«De la guerra que acaba» hemos subtitulado la crónica que antecede.

Los acontecimientos se han desarrollado tan rápidamente a raíz de la fecha que en aquella se indica, que hoy, ya entrado en máquina el presente número, se puede decir «De la guerra que ha terminado».

Se preveía que, con la conquista de Madrid, el resto de las ciudades entonces en poder de los rojos —Valencia, Murcia, Cartagena, Guadalajara, Alicante, Jaén, Cuenca, Ciudad Real y Albacete— irían cayendo inexorablemente ante la ayuda interna de los buenos patriotas que en todas ellas existen y el empuje arrollador de los Soldados de España.

Y el hecho se ha consumado en menos minutos de los que se tarda en contarlo siquiera sea someramente.

VIDA ARAGONESA no tiene tiempo para decir más por el motivo que más arriba se cita, pero se siente orgullosa de poder todavía salir a la calle gritando con todas sus fuerzas:

¡GLORIA A FRANCO!

¡GLORIA A JOSE ANTONIO!

¡GLORIA AL INVICTO EJERCITO ESPAÑOL!

CAIDOS EN LA LUCHA: !PRESENTES SIEMPRE!



Ante el XIX Centenario de la Santísima Virgen

el año centenario para abrir rutas de guerra: de la guerra actual donde se hicieron inmortales en su destrucción pueblos heroicos que sucumbieron por la Unidad de la Patria.

Rutas hacia Belchite, Teruel y Albarracín. Rutas hacia Alcuabierre, pedestal de la gran Cruz que proyectó levantar el diario «Amanecer» con la suscripción de miles de aragoneses. Rutas hacia Huesca y el alto Pirineo. Excursiones para españoles y extranjeros que admiren el martirio de un pueblo levantado por un santo ideal.

Y con ello el altar de la patria, grandioso en el arte y agosto en la evocación cristiana, que ha de recordar desde Zaragoza una fecha, una victoria y un Caudillo.

Rutas de viejas historias por nuestros Monasterios completamente olvidados en España con el olvido que la pasada decadencia ha acentuado en el desconocimiento de nuestras bellezas monacales.

Monasterios de San Juan de la Peña y de Sigena. Monasterios de Rueda y de Poblet—aragonés por su pasado—ambos profanados como el de Sigena por la horda. Monasterio de Veruela, noche de luna de los sueños becquerianos bajo los aires largos del Moncayo. Monasterio de Piedra donde Dios puso el centón de todas sus hermosuras de aves, aguas en salto, cristales remansados, grutas y selvas con la espiritualidad de sus rotas piedras, ayer cobijo de salmodias vivas y de héroes muertos.

¿Se podrá llevar a cabo esta propaganda con comodidad de autocares y de hospedajes al alcance de todos?

¿Se hará una publicación sucinta de las historias de estos escenarios para que el visitante vuelva a la vida en su imaginación los años de poderío que hoy es tierra de silencio?

Por Zaragoza pasarán miles—casi millones—de visitantes hermanos y forasteros: Extranjeros que empiecen a caer en la cuenta de lo que

es España, antes mal entendida, a través del insulto de la «Leyenda Negra» tejida por masones, judíos y demás reptiles; e hispano-americanos que al pasar a besar la Santa Columna de la Virgen quieran llamarla «Madre» y hagan voto ante sus banderas americanas de llamar a su Continente «América Española» que es más genealógico —y más lógico también— que llamarla «Latina».

Los programas de fiestas, según noticias fidedignas, serán de entraña esencialmente española porque es española la ocasión y porque nuestro Aragón, desde el inmerecidamente olvidado nuestro gran Don Fernando el Católico hasta su martirio actual, hizo voto a los pies de la Virgen del Pilar de vivir sólo para mantener la Unidad y la Grandeza de España forjada más que por nadie por el Rey que en Sos nació.

Festejos típicos de rondallas y canto de jotas. Teatro español clásico libre aún de la maldita influencia francesa. Corridos de toros tan españolas y tan proselitistas entre extranjeros, que no las reciben en su tierra porque les falta el sol que nosotros disfrutamos. Excursiones a Hecho y a Ansó. Certámenes literarios sin ramplonerías.

Instalación de un magno museo-exposición artístico en la gran Lonja de Zaragoza, convenientemente restaurada, donde se exhiba la mejor colección de tapices del mundo que posee Aragón con los del Pilar y la Seo y San Pablo y con magníficas aportaciones del Ayuntamiento y Diputación de la ciudad, de Huesca, Teruel y Albarracín. Objetos de culto: Los de Zaragoza y los tesoros de Huesca y de la Colegiata de Daroca con recuerdos de sus Corporales magníficos, motivo de inspiración en los Autos Sacramentales de actual elaboración.

Dedicación de una gran avenida zaragozana a nuestro señor Don Fernando el Católico para resarcirle de una injusticia de olvido y presentar su figura a la pasada apatía aragonesa y al desdén español actual.

Y como remate de todo, la devoción a la Santísima Virgen del Pilar, que ha de desbordarse en las fiestas centenarias que esperamos.

Los preparativos se activan en silencio. Desde hace mucho tiempo se ocupan de ellos grandes factores de actividad.

Preparativos de orden moral: La mutación total de la política española con la victoria nacional del Caudillo que alcanza categoría de victoria mundial al destruir los bastiones del comunismo. Y con ello el acercamiento de los pueblos de América del Sur, ánforas vivas de sangre española donde el hombre posee hispanas remembranzas de lucha y de éxito y donde la mujer ostenta el sagrado nombre de Pilar.

Preparativos de orden material: La reconstrucción de la Basílica Madre de basílicas españolas y los proyectos de fiestas centenarias que han de hacer de Zaragoza el curso de un año sosegado de profundo españolismo porque tal es el mejor timbre de sus antiguas empresas y de su reciente agonía en las ruinas de sus pueblos aragoneses y en la muerte de sus hijos.

No es simple coincidencia la celebración del Centenario de la Venida de la Virgen en carne mortal a Zaragoza con el fin de la guerra. Algo hay de providencial en esta España, malquerida por naciones que desde antiguo le deben favores históricos al cercenar invasiones que, de triunfar en nuestro suelo, hubieran trascendido sobre los Pirineos.

Por todo ello, se debe aprovechar

Virgen de la Venida a Zaragoza

No hay que soñar con que las obras del Templo estén rematadas. Será imposibilidad por la necesidad pasada de llevar brazos técnicos a las trincheras, será por otro motivo de orden menos ideal que no vamos a manifestar, es el caso ¡y bueno es decirlo para no desencantar a última hora! que el Templo de la Virgen presentará más o menos, sin variantes, la misma perspectiva que hoy acusa de vallas y andamios.

Vayan datos:

Cuando estas líneas sean publicadas, faltará poco más de ocho meses para la fecha de la Venida de la Virgen, 2 de enero de 1940.

Considerada la labor efectuada en los meses retrospectivos, se reduce a la decoración de una columna y dos bóvedas; continuar la instalación del gran Coro de Moreto; preparar la pavimentación del presbiterio; decorar las dos puertas de la Plaza del Pilar; empezar la fachada del gran órgano, adaptándole elementos del anterior y descender el andamio que sirvió para rejuvenecer la cúpula central.

Falta por hacer:

La pavimentación total del Templo, que son, con los pórticos, cinco mil metros cuadrados de mármol en colores, sin saber todavía de qué cantera ha de extraerse. Para ello se necesita labrar trece mil setecientas losas que equivalen a ciento cincuenta bloques de metro cúbico, que hacen cuatrocientas toneladas.

Decorado y reparación de tres cuartas partes de bóvedas, arcos y platillos, sin contar la restauración de los grandes frescos de Goya y de Bayeu; decorado de la columna sudeste de la Santa Capilla y del Coreto de la Virgen, con nueve capillas laterales; instalación total del órgano, sin tener resuelto todavía, después de catorce meses de perplejidad, si ha de construirlo una casa de Bilbao o una de Alemania (evitemos dar nuestro parecer, ya que equivalemos a beocios entre académicos); Capillas trancorales en hechura de mármol, y terminación del Coro de Moreto, con la verja y tribunas laterales.

Y no hay que hablar de la iluminación general indirecta interna y externa de todo el Templo, con eliminación de la actual chabacana de la Santa Capilla y aseo higiénico

total, haciendo desaparecer los mil trescientos veintidós metros cuadrados de polvo extendidos armoniosamente por bovedillas, pilastras, cornisas y santos.

Ni hay que mencionar siquiera la construcción de la gran fachada y de las torres del Ebro que harían de la mole un conjunto espléndido reflejado en las aguas bautismales del río que da nombre a la Península.

Pero aun la parte espiritual puede cubrirse bien, si, al proyecto—que quedará en proyecto según escribíamos en «Amanecer» allá por octubre de 1937—de construcción de la gran Plaza de las Catedrales y a la imposibilidad de estar la Basílica totalmente restaurada, se le sule con varias iniciativas de orden de devoción y de propaganda.

El Excmo. Sr. Arzobispo, Dr. Domenech—alma del Centenario y de la reconstrucción del Templo—que ha sabido sortear de modo admirable los obstáculos incontables que han surgido, a una con la Comisión de las fiestas y el Excmo. Ayuntamiento, hará del año que se acerca un período de espiritualidad y españolismo en el esplendor litúrgico de las sagradas ceremonias, en la organización de peregrinaciones nacionales y americanas y en la propaganda acertada que ha de aceptar nuestra Radio zaragozana.

Por la confianza que ello da y con el respeto y adhesión total a la Jerarquía de la Iglesia que es la verdadera Jerarquía desde que dicha palabra significa en su griega etimología «potestad sagrada» exponemos:

¿No podría formarse una masa de cantores que hicieran de la liturgia algo estético, selecto, espiritual, al modo de Monserrat, por nombrar únicamente cosa de España?

¿No resultaría más devoto hacer desaparecer la actual verja de la

Santa Capilla construyendo otra con sus elementos de altura de conglomerado y adaptando otra clase de cirios más recios y más breves para que ello permitiera contemplar la Santa Imagen sin estorbos de velas dobladas?

¿Se dará impulso de ruta segura al proyecto de hacer sellos de la Virgen en su Centenario al modo de las emisiones de Monserrat cuando en 1931 se celebró el nono siglo de su construcción? Entonces se llegaron a emitir diez y nueve modelos de color y faciales diversos con un total de 3.645.000 sellos. ¡Y ello en las primicias de la república sobre la campaña en contra de elementos de izquierda como el que escribió en «Madrid Filatélico» —diciembre de 1931—el ataque titulado «Un abuso más». Ahora se haría de algo no regional como Monserrat, ni siquiera nacional sino universal como es la Virgen Santísima del Pilar!

¡Por último! ¿No sería hora de pedir a Roma para el fin de la Letanía Lauretana la invocación a la Virgen del Pilar para España y América Española, de «Regina Hispanitatis» como señuelo espiritual de las plegarias diarias del Santo Rosario en la catolicidad de la sangre española?

El final de la guerra puede ser causa de un milagro moral en las obras del Templo y en la preparación del Centenario. ¡Ojalá que las intenciones puestas en la facilidad de la palabra fácil, pasen a la realidad consistente de las obras duraderas!

¡Y haga la Virgen del Pilar que queden bendecidos los trabajos de tantos como para su Centenario laboran para que no sea necesario pensar en trasladar dichas fiestas al año 44 que puede reclamar para sí una probabilidad de fecha centenar como el año próximo!

JAIME CORTES SAZATORNIL



Ayuntamiento de Madrid

La batalla ha comenzado;
¡con qué brío acometemos!
Van los «ratas» y los «chatos»
uno tras otro cayendo
mientras que los nacionales
se remontan hacia el cielo
por ver a los camaradas
que hacen guardia en los luceros.

Pulverizamos los «nidos»,
apresamos extranjeros,
ocupamos las trincheras
que inexpugnables creyeron
y, minuto tras minuto,
vamos ganando terreno
y nos hacemos los amos,
¡porque es Nacional el Ebro!

Al pasar por Zaragoza,
el río ha besado el Templo
del Pilar, donde la Virgen
luce su manto guerrero
de Capitana Gloriosa
de nuestro glorioso Ejército;
ha escuchado unos rumores
de Jota, en estilo neto,
y se ha detenido un poco
para oír a un hombre viejo,
de cuyos labios, la canta,
sale con fuerza de reto:
«Frente al río están luchando
mis hijicos y mis nietos;
vencerán en la batalla,
¡porque es Nacional el Ebro!»

Tanto enorgullece al río
la canta del buen labriego,
que, cual león arrogante,
temible y de empuje fiero,
dando impulso a la corriente
corre hacia el lugar del duelo;
llevando entre sus espumas
aquel estilo tan neto
para que lo oigan los maños
y todos los que con ellos
están vertiendo la sangre
por España y por su Imperio.

¿Por qué se afana así el río?
¡Porque es Nacional el Ebro!

No quiere ser de los rusos,
y a los que acoge en su seno
vencidos en la pelea,
se los lleva mar adentro
y al mecerlos en sus aguas
¡aun les reza un Padrenuestro!

Ya están las tropas de Franco,
del río en el lado opuesto;
ya corren los malhechores
vencidos, rotos, maltrechos,
y al huír lo arrasan todo
con el criminal intento
de destrozar a la Patria
en la que algunos nacieron
y a la que otros han odiado
porque a ello les indujeron
políticos ambiciosos
¡ruina y baldón de los pueblos!

Adelante va el Caudillo
con sus valientes guerreros;
bien meditado su plan
de la batalla del Ebro,
ni un detalle le ha fallado
y respira satisfecho;
dando gracias a la Virgen
del Pilar, sigue dispuesto
a liberar Cataluña,
que está en deseos ardiendo
de pertenecer a España,
tras los dos años y medio

de sufrir tantos horrores
y tanto y tanto tormento.

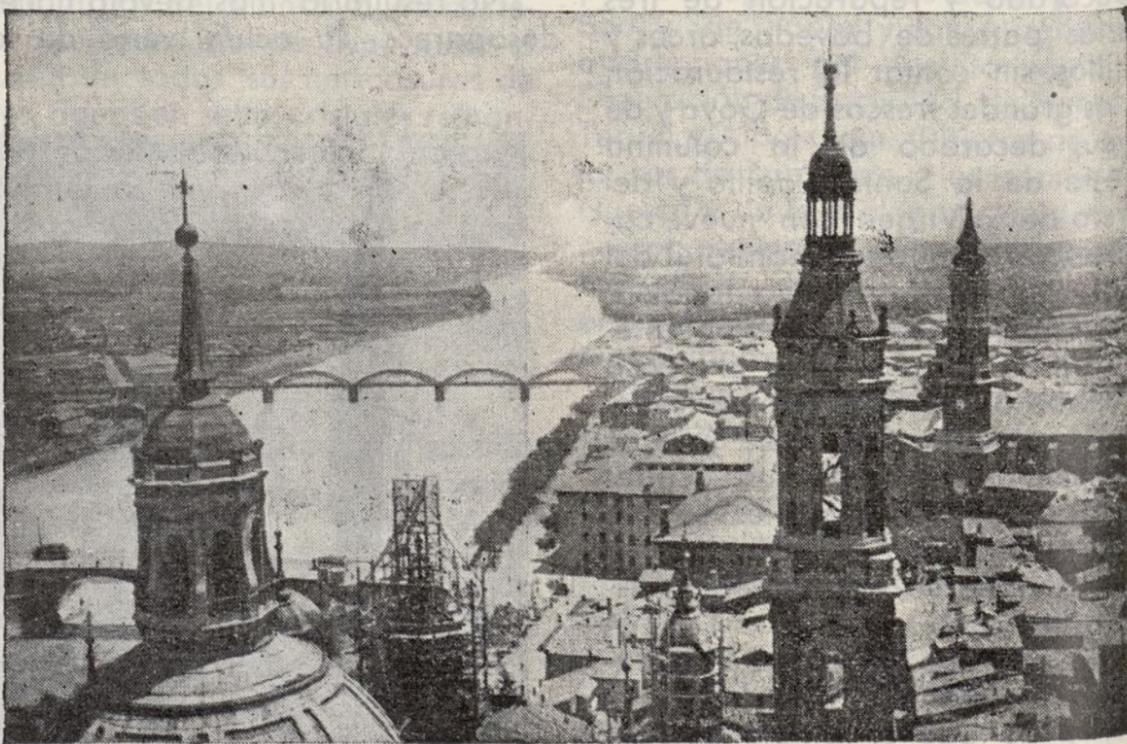
Logrará, ¡no cabe duda!
su nobilísimo intento.

España será la España
Grande y Una, ¡será IMPERIO!
y habrá de ser respetada
—porque a ello tiene derecho—
por propios y por extraños
como lo fué en otros tiempos.

Del triunfo de esta Cruzada,
Franco y el río supieron
al iniciar la batalla
con fe, valor y talento:
a Franco inspiró la Virgen;
gritó el río: «¡Venceremos!»
y el baturro que a la Jota
puso su estilo tan neto,
sentía en su corazón
latidos tan halagüeños,
que, de sus labios, la canta,
salió con fuerza de reto:

«Frente al río están luchando
mis hijicos y mis nietos;
vencerán en la batalla
¡porque es Nacional el Ebro!»

ANGEL ABAD TÁRDEZ



EL EBRO A SU PASO POR ZARAGOZA



FONTIBRE. — EL NACIMIENTO DEL EBRO.

¡PORQUE ES NACIONAL EL EBRO!

*Pequeñico nace el Ebro
en los montes de Reïnosa;
sale de Fontibre, niño,
y, al pasar por Zaragoza
ya mozo, besa el Pilar
y es tanto el brío que toma,
tales su fuerza y su empuje,
que, en dirección a Tortosa
na arrogante y decidido
cantando coplas de Jola.*

*En Caspe ya es todo un hombre
y dice: «¡No hay quien me tosa!»*

*De Mequinzenza hasta el mar,
llega con temple y con honra.*

*¡Río Nacional y bravo
de resplandeciente historia!
hoy, al cantar la batalla
del Ebro, cantemos: ¡Gloria!*

Franco ganó la batalla
con sus valientes guerreros...
Fué la Virgen del Pilar
la que le inspiró el talento,
la que dotó a sus soldados
de ánimo fuerte y sereno
para vencer a las hordas
de bandidos extranjeros,
y fué el río, ¡el mismo río!
quien dijo así: «¡Venceremos!»

De antemano se sabía;
nadie allí sentía el miedo;
¿que por qué tal confianza?
¡Porque es Nacional el Ebro!

No importa que los marxistas
ni que el comunismo entero
acumulasen cañones
y en murallas de cemento
resistieran el empuje
de nuestros bravos guerreros;
¡no importa, no! ¡Nada importa!
todo listo lo tenemos
y el triunfo nos pertenece
¡porque es Nacional el Ebro!



ARTE

Una interesante Exposición de Cuadros

Para nuestros lectores será familiar el nombre de Antonio Tomás, por ser el autor de las bellas crónicas sobre arte que ha publicado «Vida Aragonesa», la cual tiene el gusto de hablaros del gran pintor abulense.

Antonio Tomás Hernández, posee en sus obras una gran originalidad, ha estudiado las múltiples tendencias artísticas pero inútilmente buscaríamos su influencia. Su técnica es la antigua y el sentido de sus composiciones tiene la interna filosofía del arte moderno. Los pintores que más le gustan—según él—son Rembrandt, el Greco, Velázquez y Goya, con este último es con el que más punto de contacto tiene.

Nació este laureado pintor en Diego Alvarez (Avila) en 1911 y comenzó sus estudios en Madrid, donde conoció al famoso pintor italiano Guido Caprotty, quien viendo sus aptitudes lo protegió, y solicitó una pensión de Avila, la cual le fué concedida. Esta modesta ayuda duró unos dos años y sacó a Antonio Tomás Hernández de la bohemia en que vivía. Después de estas fechas sus grandes conocimientos de la pintura antigua

le proporcionan dinero haciendo copias de obras maestras. Hasta que en unas reñidas oposiciones fué pensionado por el Ministerio de Bellas Artes para el extranjero. Celebró una exposición en París—obteniendo un gran éxito—marchó a Bruselas, Londres y otras capitales para estudiar los grandes Museos y de regreso en España expone sus obras en Madrid, pocos meses antes de comenzar el Glorioso Movimiento Nacional, y ahora se encuentra en Zaragoza en donde—como es sabido—organiza una exposición a beneficio de Frenes y Hospitales, en la cual exhibirá una selección de sus obras antes de marchar a Barcelona, donde celebrará otra exposición.

Sus cuadros titulados «Clown», «Jugadores de cartas», «Aquelarre» y «Hacia el frente», son suficientes para considerar a Antonio Tomás Hernández, como uno de los mejores y más originales pintores contemporáneos. «El prodigio de su mano—ha dicho Calístenes, el conocido periodista aragonés—es el ambiente, la captación de la atmósfera, insuperable en lienzos

como sus «Jugadores de cartas» y «Clown», donde se percibe de modo insuperable el aire viciado de los interiores cargados de humos y alientos».



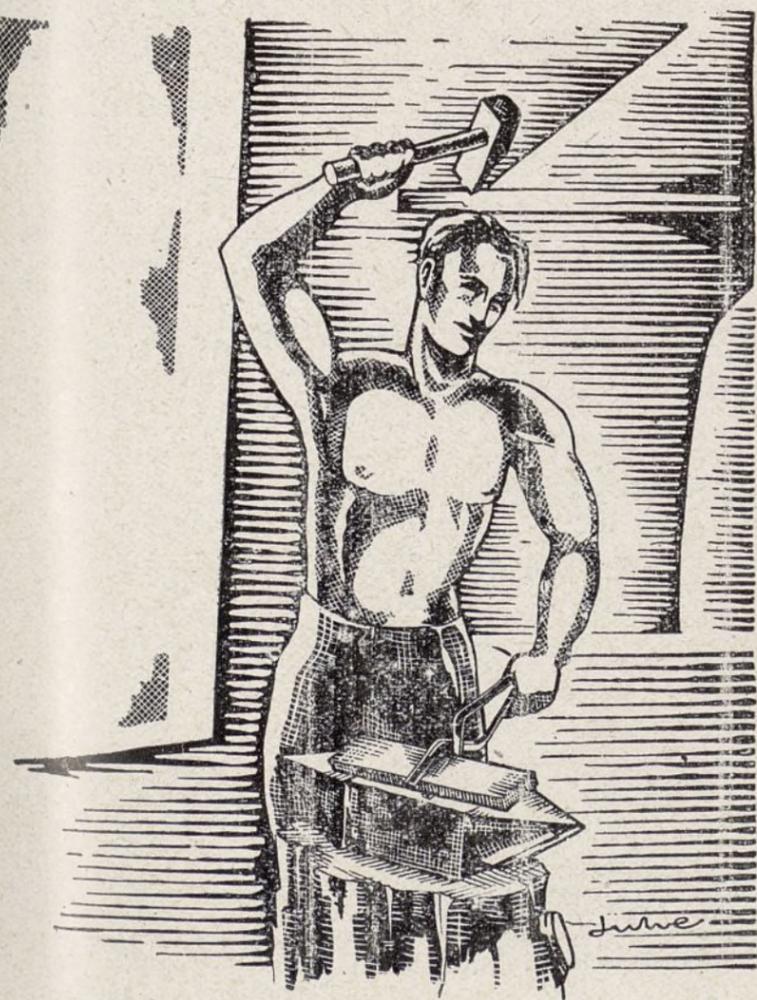


Reverso de

LA HOZ Y EL MARTILLO

Apropiad a vuestras conciencias el reverso de la hoz y el martillo. Dos símbolos cruzados, más que para enarbolar las banderas del campo—geórgica laxitud de todos los amaneceres—y los cimborrios humeantes de las catedrales del hierro; dos símbolos alzados, más que para ésto,—tan hermoso, tan ejemplar, tan nuestro—para la propaganda lacerante del crimen en milicia internacional.

Dos útiles de abolengo noble y proletario, encarnación de la artesanía en su evolución hacia la industria moderna y de las razas de Cro-magnón. Herramientas del trabajo, santificado en las fraguas y en las paneras,



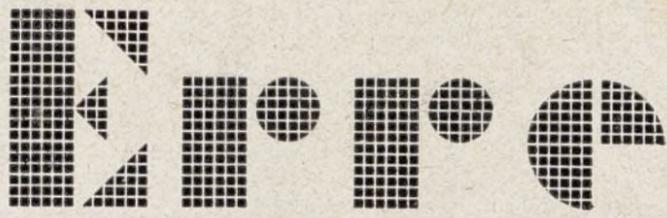
convertidas ahora en égida y bastión de todos los libertinajes, en cruz sedienta de calvarios ajenos, en exótica cruzada de una humanidad inferior que puja por arrastrar al mundo por el alud del caos.

La hoz convertida no en noble media luna de plata que surca los mares de espigas rubias impulsada por el afán del labriego, sino en arma de impulsos vesánicos que cercena —nueva Salomé del presente— torsos y cabezas. Hay que delimitar bien este reverso de la hoz y el martillo... La hoz simbolizando el satánico odio de la lucha de clases, en el campo, arma de contienda airada entre hermanos. La hoz de las amapolas sangrientas que aborrece el tallo verde y progresivo de la juventud espigada, el oro reluciente de los graneros adonde las golondrinas entonan sus himnos de paz.

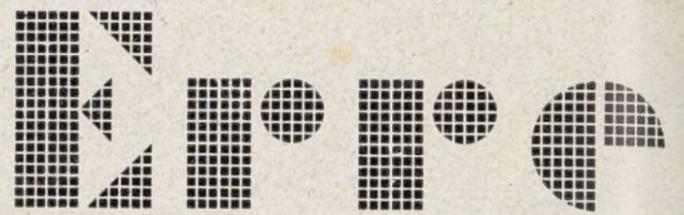
Cuando en el mundo de estos atributos, hoy siniestros, canten su orgía imperial, redimidos, audaces, cantarines, yo les amaré con el celo de la Patria y el corazón de las horas dignas. Trinará el martillo, saltando sobre las astas del yunque, forjando el derrotero de nuestras flechas. Y entonces, nadie, nadie querrá acordarse del martillo siniestro que machacó sienes, en lugar de tañer campanas.

Nadie querrá acordarse de ese reverso de la hoz y el martillo, porque el amanecer nuestro es integral en la hora de España. Dios lo quiere y nosotros lo gozaremos proa a la próxima sonrisa primaveral. Entonces, cuando los luceros de todo el mundo canten su «Alerta está» desde el pañolón celeste de las alturas. Cuando doblen definitivamente las amapolas y se alcen enhietas las espigas de la redención. Cuando el firmamento, todo de amaneceres cautivos rebase en su alegría y el sol no se tape los ojos. Cuando en el cielo no se suiciden las aves.

FELIX ANTONIO



PUBLICIDAD



TURISMO

MADRID

ZARAGOZA

== COSO, núm. 15 ==

BARCELONA

== CASPE, núm. 53 ==

Laboratorio Químico - Farmacéutico

ESCOLAR

La Gripe, los resfriados, los dolores de todas clases, desaparecen con ESCOLINA Producto español. DOS ptas. tubo, en todas las Farmacias.

Solicite en Farmacias ESCOLINA-CAFEINA

Venta al público: TUBO 2'25 PTS.

Favorecer la Producción Nacional

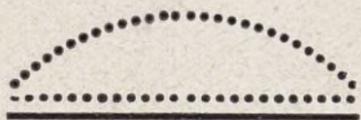
Laboratorio Químico Farmacéutico

G. ESCOLAR

APARTADO 46 SEVILLA

Yo, que tomo siempre CREMA DE MALTE BUENA SALUD, puedo decirles que es para el paladar igual que el café, y para la salud muchísimo mejor que el café.

Fabricada en Zaragoza. Miguel Servet, 49



AVIADORES

Ostentar en el pecho la medalla de vuestra Patrona,

LA VIRGEN DE LORETO

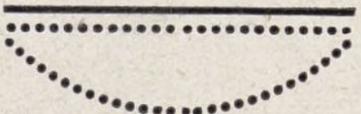
FABRICA DE PLATERIA, JOYERIA Y MEDALLAS

PEDRO FACI

Exposición de ventas en

GOYA, 3

antes Goya, 12 ZARAGOZA





LA CRUZ TRIUNFAL

Poema de Jaime Cortés Sazatornil. — En el nuevo verso del Imperio, con portada que nos habla de la Cruz, del Amor y del Triunfo de la guerra del Amor mismo, Cortés Sazatornil nos prende, con las leves puntadas de un poema breve, la eterna historia del judío errante.

Por el corazón abierto de Cortés — toda su obra se puede condensar en su corazón de aragonés español — van pasando, con rapidez de película, las escenas más fantásticas, más rítmicas de la Pasión: caminos de Jerusalén coronados de olivos y de espinas; blancor de lejanías y azul de cielo limpio; gravedad inconcreta de paisajes seguros; llanto de las Hijas del viejo Judá.

Y después, los siglos se confunden en las estrofas exactas. La América española coronada por cruces y laureles. Espadas de la Contrarreforma.

El judío se busca a sí mismo. Se retuerce. Se rebela. De esta cruda rebelión del judío nos va deshilando el poeta la trama media de su poema.

Sus tercetos finales, sonoros, bíblicos casi, con sabor de anatema, nos hablan de amor y de perdo-

nes como espadas que atraen bajo reflejos de estrellas.

«La Cruz Triunfal» es un llanto y una sonrisa que van cayendo a pedazos, a jirones, de un alma que se crispa en un resplandor de Semana Santa y de Resurrección en Aragón y en España.

El poema es menudo, claro, antirretórico. Tiene ese peculiar ritmo y estilo de las cosas no elaboradas, libres de gestaciones académicas, porque es mucha la prisa de la juventud, para pararse en el camino.

Nos lo presenta en esta fecha santa por cristiana y santa por triunfal con un grito loco, pregón de justicia, de amor, de poesía.

¡Viejo triunfo de la Cruz sobre la horca, de la nobleza sobre la infamia!

JULIO GARCÉS



TRES REDUCTOS

(IMPRESIONES DE LA GUERRA)

Por

J. GARCIA MERCADAL

CINCO PTAS.

DE VENTA Y DISTRIBUCION EN

Librería de Cecilio Gasca

D. Jaime I, 10. - Teléf. 5696. - Zaragoza

Estampas y reportajes de retaguardia

Por JUAN DE CORDOBA

Un magnífico libro de gran actualidad, que prologa maravillosamente el ilustre periodista Juan Pujol. La crítica ha hecho de esta obra grandes y merecidos elogios.

Cecilio Gasca

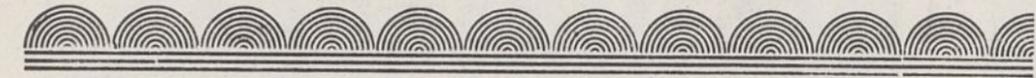
D. Jaime I, 10

Teléfono 5696

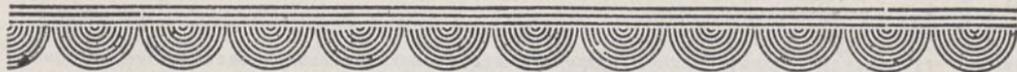
Libros y revistas



CINES TEATROS



CARMEN DÍAZ, la ilustre actriz sevillana, ha tenido una gentileza para con el público zaragozano, que tanto la quiere y admira: la de ofrecer las primicias de «¡El delirio!» y «Agustina de Aragón», de Antonio Quintero y Mariano Tomás, respectivamente, correspondiendo así a aquél cariño y aquella devoción.



Terminó en el Argensola la actuación de la Compañía del Infanta Isabel de Madrid, que dirige Rafael Rivelles y de la que Arturito Serrano es dueño y señor.

Cuatro obras estrenó la formación de referencia, puesto que «Las cuatro advertencias del diablo» no era realmente nueva para la totalidad del público: «¡Yo soy Brandel!», de Luca de Tena; «Chi-Ping-Sing», de Agustín de Foxa; «Cuatro corazones con freno y marcha atrás», de Jardiel Poncela, y «La vida inmóvil», de Joaquín Calvo Sotelo.

La citada en primer término, nos pareció que baja bastante con relación a su primera parte, —¿Quién soy yo?— sin que esto quiera significar que tenga demasiados defectos para un crítico exigente; la segunda, una leyenda china en verso, es... algo así como si uno, al abandonar el teatro, sintiese que se había empachado del dulce mejor que pudiera apetecer; con la tercera, a la que más «golpes» hubo que dar, el público rió de buena gana la «salsa» ingeniosísima que Jardiel ha puesto en el menester, y en cuanto a la cuarta, con decir que pasó sin pena ni gloria, está hecho su mayor elogio.

—Unos días de puente que estaban disponibles, los ocuparon los «Espectáculos Luján», más flojos que otra cosa, y el nuevo espectáculo organizado por Jaime Gurri a base de los incomparables «Discos vivientes de Planas» y de las «Hermanas Gómez», cuyo éxito fué tan lisonjero que tuvieron que prorrogar un día más su actuación; por cierto, que la función de despedida fué un homenaje a Gurri, hoy Caballero Mutilado de Guerra.

—Actualmente, Carmen Díaz y su magnífica Compañía son quienes han vuelto a sentar sus reales en el coliseo del Paseo para deleite del público zaragozano que tanto quiere y admira a la insigne actriz sevillana.

De cines, muy poquita cosa. Lo más destacado de todo, los reportajes de la liberación de Barcelona, el de la batalla del Ebro, el del magno desfile de las tropas en aquella Ciudad ante nuestro Invicto Caudillo y otro referente a la última revolución de Portugal.

El resto, repetimos, tuvo escasa importancia.

F. de T.

TOPROS



¿Será Pepe Luis Vázquez-Luis Mata
la pareja novilleril de moda
de la próxima temporada?

meses apuntaba inequívocas condiciones para llegar
a la cumbre, se halle en el año en curso en disposi-

A falta de otra noticia taurina de mayor importancia para la afición aragonesa, pues a la hora en que escribimos esta crónica sólo se sabe que Marcial, Barrera y Belmonte estoquearán en nuestra Plaza seis reses de Villamarta el Domingo de Pascua, bueno será comentar esa pregunta que nos sirve de subtítulo y que con tanta insistencia se hace por las «peñas» de aquí y de fuera de aquí.

Dícese que ha sido el propio Eduardo Pagés, quien insinuó algo respecto al interés que tendría el contraste de estilos tan diferentes, pero también tan puros, que ponen en el menester Vázquez y Mata; y si ello es cierto, bien satisfechos podemos estar los paisanos de Luis, puesto que nadie mejor que Pagés conoce lo que Mata puede dar de sí junto al fino artista sevillano mencionado.

Porque aquel muchacho que, en fecha lo suficientemente cercana para recordarla con exactitud, supo levantar tal polvareda el día de su presentación en el tauródromo de Zaragoza, que era absurdo no catalogarlo ya como aprendiz de buen torero, fué haciendo subir más y más su papel en cada función toreada, trayendo esto consigo el hecho concreto de que quien hace escasamente doce

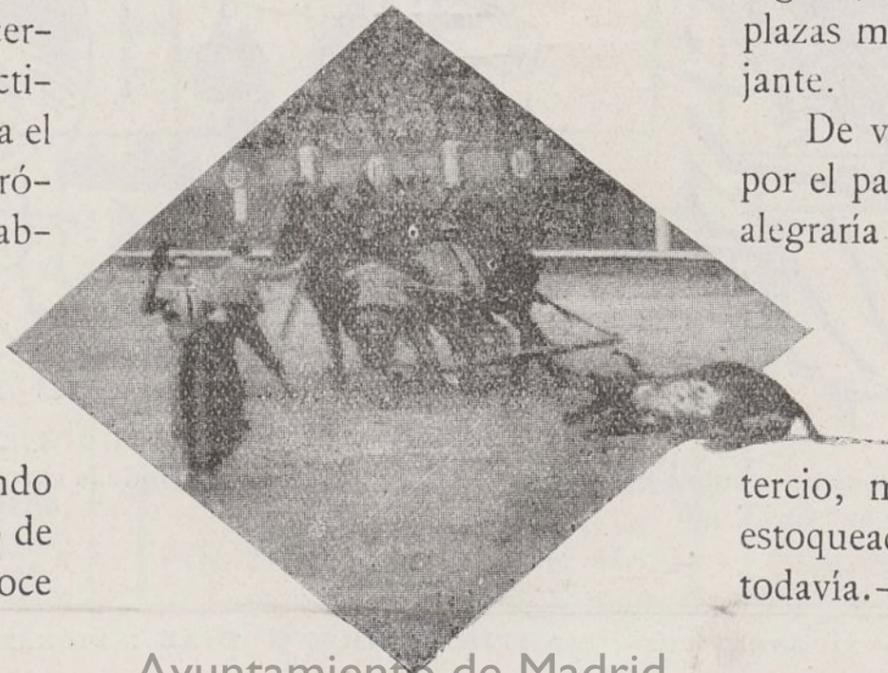


LUIS MATA, muestra una de las muchas orejas concedidas para él por unánime aclamación en la Plaza de Toros de Zaragoza.

ción plena de alternar hasta con el más «fenómeno»: el citado Pepe Luis.

Ahí están, si no, sus magníficas actuaciones de la finida temporada en Valladolid, Salamanca, Zaragoza, San Sebastián y otras plazas más de categoría semejante.

De verdad que a nosotros, por el paisanaje al menos, nos alegraría infinito que 1939 fuese el del «estirón» definitivo de Luis Mata, artista consumado en el primer tercio, muletero formidable y estoqueador más formidable todavía.—PEPE MOROS



tonterías del mundo



—Los dos neumáticos de delante son nuevos, pero los de atrás no valen nada.

—Lo mismo da; los de detrás no se ven.



—Júrame, Antonio, que no te sentarás con ninguna otra mujer en ese banco.



—Y eso es, doctor, lo que experimento.
—Es curioso. Lo mismo que yo. ¿Y qué toma usted?



—Venga usted. Aquí es donde la carrera llega a su punto culminante.

Dr. Lambán Falcón

ENFERMEDADES
DE LA PIEL

Consulta: De 11 a 1 y de 3 a 4
COSO, NUM. 132, DUPLICADO

Fotograbados

GOYA

ZARAGOZA

JEREZ
"LA RIVA"

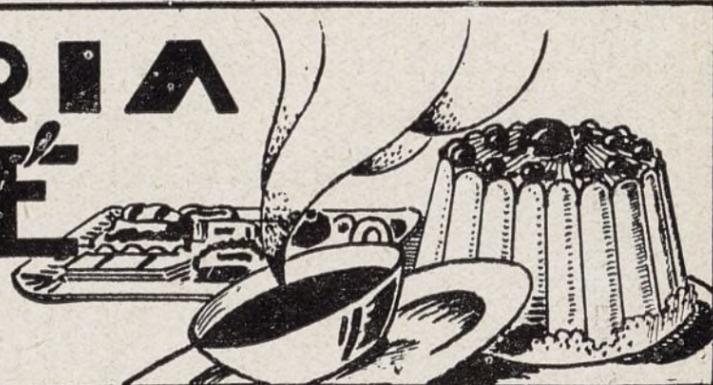


COÑAC ***
"LA RIVA"

PASTELERIA
SAN JOSÉ

café

- meriendas
COSO 78 - TELFº 21-90



Caja de Previsión Social de Aragón

CAJA DE AHORROS

Libretas de Ahorro

Imposiciones a seis meses

Imposiciones a un año

Cuentas corrientes

Libretas de ahorro infantil con bonificaciones especiales

SEGUROS SOCIALES

Oficinas Centrales:

Régimen obligatorio de retiro obrero

Costa, núm. 1

Pensiones libres a los 55, 60 y 65 años de edad

Apartado 40

Pensiones inmediatas desde cualquier edad

ZARAGOZA

Dotas infantiles para los 20 a los 25 años de edad

Seguro de Maternidad

Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo

"PROGRESO"

Útiles y Aparatos mecánicos
patentados :: Metalistería

:: :: en serie :: ::

Paseo de Venecia, 45 (Torrero)

Teléfono 56-22 ZARAGOZA

GRAN
GUARNICIONERIA
PELEATO
Gil Berger 3
TELFº 35-85
ZARAGOZA

VIENA-VALENCIA

Legítimo PAN INTEGRAL

JOSE ARQUED

SERVICIO A DOMICILIO

Mayor, 94, plaza (de la Magdalena)

Teléfono 44-99 ZARAGOZA

Trapos, Hierros, Metales,
Papeles por mayor y menor
SIEMPRE LOS MEJORES PRECIOS

Casa Marquina

FIN, 2 (Pl. Huesca) Telef. 4000

J. BELTRAN

GARGANTA

NARIZ :: OIDOS

Consulta de 11 a 1 y de 5 a 9

D. Jaime, 39, 1.º Teléfono 2619



¡¡MADRES!!

Debeis a España hijos fuertes
y sanos



Harinas

Irradiadas

Artiach



Harinas

Irradiadas

Artiach

es la garantía
del
cumplimiento
de este deber



Nuestros Laboratorios preparan
los tipos siguientes:

AVENA TRIGO ARROZ

LAXANTE NORMAL ASTRINGENTE

Vitamina D 560 U. I. curativas = a 6.000 preventivas }
Poder energético 118 calorías } **POR PAPILLA**

LABORATORIOS: MONCAYO, 9 Y 11. - ZARAGOZA

Venta en Farmacias y Establecimientos especializados.

